



CON MUCHO CARIÑO

(Carta de un Obispo a los abuelos y nuestros mayores)

Escrito dominical, el 18 de julio

Queridos hermanos y amigos: Siempre me ha aportado mucha ternura y agradecimiento vuestra vida. Siempre lo decía cuando, junto a mis hermanos, tuvimos que volcarnos en el cuidado de nuestros padres, que por mucho, que hagamos nosotros, mucho más han hecho ellos por nosotros. Por mucho tiempo que dediquemos, más tiempo nos habéis dedicado vosotros. Por muchas noches que pasemos a vuestro lado, fueron mayoría aplastante las que nos habéis dedicado vosotros, con la gratitud de no pasar nunca factura, a veces ni siquiera exigiendo nuestro “cariño y afecto”, que sería lo mínimo, por tantas cosas que habéis hecho y hacéis por todos nosotros ahora y siempre. Tres cosas quiero transmitirlos con mi cariño de Obispo y como pastor que me pongo a vuestro servicio.

1. Jornada mundial de los abuelos. Ha sido el Papa Francisco el que ha convocado para celebrar por primera vez la Jornada de los Abuelos en el año 2021, el cuarto domingo de julio. Cerca de la memoria de los Santos Joaquín y Ana. El Papa Francisco y los Obispos, siempre han manifestado un gran cariño y una preocupación especial por los abuelos y los ancianos.

Hemos denunciado muchas veces la exclusión de la sociedad. El Papa Francisco dice que “Un pueblo que no custodia a los abuelos, un pueblo que no respeta a los abuelos, no tiene futuro, porque no tiene memoria, ha perdido la memoria”, dijo en su homilía matutina en Casa Santa Marta, el 19 de noviembre de 2013. Durante este tiempo de pandemia, desde su inicio, siempre hemos valorado mucho a las personas mayores, nuestros abuelos. Todos tan vulnerables y a veces tan solos e incomprensidos. Seguiremos trabajando por nuestros mayores, para que no olvidemos que sois lo mejorcito de la humanidad.

2. La condición de los ancianos, después de la pandemia. Ha sido iniciativa de la Pontificia Academia para la Vida, publicar un documento preciso y precioso: “La vejez: nuestro futuro. La condición de los ancianos después de la pandemia” (9 de febrero de 2021). Tiene unas iniciativas que me parecen de mucha solidez y de muchos valores evangélicos, porque propone un nuevo paradigma para la atención a los mayores, basados en un *continuum* socio-sanitario entre el propio lograr y los servicios externos que puedan ir necesitando. Todos los servicios que se están realizando para un mejor cuidado de nuestros abuelos y mayores en nuestra Archidiócesis, serán llevado a través del Secretariado de los Mayores.

Alentamos todo aquello que se realiza a favor de todos los que consideramos lo mejorcito de la humanidad, por el servicio a los más vulnerables y que todos los servicios, con el cariño, a veces tan escaso en la sociedad, sean una realidad presente en nuestra Archidiócesis de Toledo.

3. Mayor sensibilidad hacia los abuelos y las personas mayores. Los últimos pontífices han intervenido para llamarnos la atención sobre los mayores. Recordemos la Carta a los ancianos de San Juan Pablo II, algunas preciosas intervenciones de Benedicto XVI y el intenso magisterio del Papa Francisco con la inolvidable fiesta de los ancianos en Roma en 2017. El Papa, que no deja de oponerse a esa “cultura del descarte” que lleva al abandono, nos exhorta por todos los medios a cuidar la red de afectos y lazos que unen a las generaciones, para que la familia y la comunidad cristiana sean una casa acogedora para todos, desde los más pequeños hasta los abuelos, y la transmisión de la cultura y la fe entre las generaciones sea fluida y viva.

Que San Joaquín y Santa Ana os acompañen y os colmen de su bendición.

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España